

La CGT de los Argentinos en los albores del Cordobazo

Valeria Carusso*

Resumen

Este trabajo examina el proceso formativo de la CGT de los Argentinos (CGTA) como articuladora de la oposición política a la auto-denominada “Revolución Argentina”. El objeto de esta indagación es el analizar como los componentes asociativos existentes en el sindicalismo argentino permitieron impulsar la protesta obrera en el contexto del gobierno dictatorial de Juan Carlos Onganía. Se examina cómo desde esta central obrera fueron proyectadas formas específicas de intervención política que posibilitaron su articulación con las demandas de distintos colectivos políticos y sociales que nutrieron modalidades de intervención política en los albores del Cordobazo.

Palabras clave: *CGT de los Argen-*

Abstrac

This paper examines the formative process of the CGTA as an articulator of the political opposition to the self-styled “Argentine Revolution”. The object of this investigation is to analyze the associative components existing in the Argentine trade unionism, which allowed to promote the workers’ protest in the context of the dictatorial government of Juan Carlos Onganía. It is examined how specific forms of political intervention were projected from this central labor force that made possible their articulation with the demands of different political and social groups that nurtured modalities of political intervention at the dawn of the Cordobazo.

Key words: *CGT de los Argentinos,*

* UBA, F.F.y L, Instituto de Historia Argentina y Americana Dr. Emilio Ravignani/ CONICET

*tinios, Cordobazo, sindicalismo com- Cordobazo, combative unionism.
bativo.*

*“La CGT de los Argentinos fue realmente un
crisol político que preanunciaba todo lo que ven-
dría después en la Argentina. (...) No se entiende
lo que paso después sin esa experiencia.”*

Horacio Vertbitsky.¹

Introducción

Las afirmaciones con las que se inicia esta indagación son ilustrativas de la significancia que tuvo la experiencia que se desarrolló en torno a la Confederación General del Trabajo de los Argentinos (CGTA), iniciada en 1968. Esa significación no sólo fue señalada por personas que, como Vertbitsky, tuvieron una participación activa en esa central obrera, sino también por personalidades de la cultura argentina que, como Beatriz Sarlo, lejos de inscribirse en la militancia peronista, destacan el lugar de esa CGT en su juventud². En esa línea pueden situarse recientes trabajos historiográficos sobre el proceso de “peronización” de estudiantes universitarios, en los que se destaca el rol de esa central obrera como ámbito de socialización política³.

1 Horacio VERTBITSKY; Diego SZTULWARK, *Vida de perro: Balance político de un país intenso, del 55 a Macri*, Buenos Aires, Siglo XXI Editores Argentina, 2018, p. 62. Recordemos que Vertbitsky se desempeñó como jefe de redacción del *Semanario CGT*, órgano de prensa de esta central obrera.

2 Al respecto, véase Beatriz SARLO, *Viajes. De la Amazonia a las Malvinas*. Buenos Aires, Buenos Aires: Seix Barral, 2014, y “Beatriz SARLO, Pasaje a la América insurgente”, Revista Ñ, 1º de agosto de 2014 https://www.clarin.com/rn/ideas/Beatriz_Sarlo-Pasaje-America-insurgente_0_ryRnac9v7x.html

3 Sergio FRIEDEMANN, *La Universidad Nacional y Popular de Buenos Aires*

A partir de la centralidad asignada a la CGTA en distintos relatos de militancia, como un espacio de iniciación política, comencé a preguntarme acerca de las razones por las cuales esta experiencia resultó sustantiva para tantos hombres y mujeres a fines de la década del '60. Este trabajo intenta responder a ese interrogante examinando el proceso formativo de la CGTA como articuladora de la oposición política a la autodenominada "Revolución Argentina". Si bien distintos aspectos de esta central obrera han sido abordados en investigaciones de diferente alcance⁴, el objeto de esta indagación es el analizar los componentes asociativos existentes en el sindicalismo argentino que permitieron en ese contexto específico -el gobierno dictatorial de Juan Carlos Onganía- impulsar y articular la organización de sus miembros con el objeto de modificar una coyuntura política específica. Es decir, indagar cómo se da el pasaje de lo gremial (sectorial) a lo político, revisando las transformaciones que se dan en el carácter de una institución inscripta en el ámbito de la sociedad civil, que, en un momento determinado, actúa en la órbita de la sociedad política⁵.

(1973-1974). *Una reforma universitaria inconclusa*, Buenos Aires: Facultad de Ciencias Sociales, UBA, Tesis doctoral, 2014; Nicolás DIP, *Libros y alpargatas. La peronización de estudiantes, docentes e intelectuales de la UBA (1966-1974)* Rosario, Prohistoria, 2017, pp. 37-58.

- 4 María Cristina VIANO, "Recorriendo una experiencia político sindical de los sesenta desde su semanario: la CGT de los Argentinos", *Anuario* 16 (1994); Darío DAWYD, "A 40 años del Programa del 1º de mayo. La CGT de los argentinos y la ofensiva contra la Revolución Argentina", *Nuevo Mundo Mundos Nuevos* (2008), DOI: 10.4000/nuevomundo.38022; Juan Alberto BOZZA, "Una voz contra los monopolios CGT. El periódico de la CGT de los Argentinos", *Oficios Terrestres* 16, n°25, (2010); Julieta BARTOLETTI, "La CGT de los argentinos y los dilemas de la izquierda peronista", *Revista Escuela de Historia* 10, n°2, 2011; Luciana SOTELO, "El mundo sindical entre la acción gremial y la acción política. Continuidades y rupturas de la CGT de los Argentinos respecto de las experiencias anteriores," *Polhis*, 5, n°10, 2012.
- 5 Por "sociedad civil" me refiero instituciones e individuos que persiguen fines particulares, y sus demandas interpelan al Estado. En tanto que el concepto

Para ello examinaré cómo desde esta central obrera fueron proyectadas formas específicas de intervención política que posibilitaron su articulación con las demandas de otros colectivos políticos y sociales que se nuclearon en torno a esta CGT también conocida como “Paseo Colón”⁶, nutriendo modalidades de intervención política en los albores del Cordobazo.

Los orígenes

El Congreso Normalizador de la CGT se desarrolló durante los últimos días del mes de marzo de 1968⁷. Los líderes sindicales representantes del vanguardismo y con la Nueva Corriente de Opinión no se presentaron. Especularon con la falta de quórum y la inhabilitación de los gremios intervenidos por la dictadura para participar en los comicios. No obstante, los 239 delegados asistentes resultaron suficientes para la realización de los comicios en los que resultó ganadora la única lista que se presentó a la elección, integrada por los

de “sociedad política” refiere a instituciones e individuos con vocación a intervenir en la dirección del Estado o de transformarlo. Véase Omar ACHA, “Sociedad civil y sociedad política durante el primer peronismo,” *Desarrollo Económico* 44, n°174, 2004.

- 6 El nombre “CGT Paseo Colón” comenzó a utilizarse en medios de comunicación para referirse a la conducción obrera elegida a fines de marzo de 1968, luego de que la tendencia sindical derrotada en esos comicios se negara a entregar la sede de la CGT en la calle Azopardo, días más tarde. A partir de entonces, el funcionamiento de la nueva conducción sindical se trasladó al edificio de la Unión Gráfica Bonaerense, sito en la avenida Paseo Colón de la ciudad de Buenos Aires. Volveré sobre esta cuestión en los siguientes apartados.
- 7 La dictadura dilató la convocatoria con la intención de asegurar la victoria de una CGT complaciente con los planes de gobierno. *Informes DIL*, Buenos Aires, marzo de 1968: 20 y 21, “Gremios: La división de la CGT”, *Primera Plana*, Buenos Aires, 2 de abril de 1968, pp. 12 -13.

sindicalistas vinculados con el ala combativa que desde hacía años se encontraba en una posición marginal respecto a la dirección del movimiento obrero organizado⁸.

Las tendencias participacionistas y dialoguistas se negaron a reconocer al nuevo secretariado, y un mes después celebraron su propio congreso en el cual se eligió un secretariado encabezado por Vicente Roqué (molineros, 62 leales)⁹. A partir de entonces, la fractura de la CGT marcó el inicio de una nueva etapa en la cual se profundizaron las diferencias entre las tres tendencias sindicales que impedirán la unidad del sindicalismo argentino hasta 1970.

Quienes integraron la nueva cúpula sindical plantearon desde el mismo momento de su asunción, la necesidad de articular la defensa de los derechos de los trabajadores en oposición a los otros dos liderazgos sindicales. Pero además buscaron estrechar vínculos con otras fuerzas sociales también avasalladas por las medidas implementadas por el gobierno de *facto*¹⁰. Esta convocatoria se inscribía en el marco de las proyecciones que ya se venían elaborando en el interior del sindicalismo combativo para actuar en el contexto del Onganiato. Así lo expresaba Amado Olmos en 1967:

8 *Informes DIL*, Buenos Aires, marzo de 1968: 22. Consejo Directivo: secretario general Raimundo Ongaro (Federación Gráfica Bonaerense); secretario general adjunto, Amancio Pafundi (UPCN); secretario de Hacienda, Patricio Datarmini (municipales de Capital Federal); pro secretario de Hacienda Enrique Coronel (LF), Secretario de Gremial e Interior, Julio Guillán (FOETRA), Prosecretario Gremial e Interior, Benito Romano (FOTIA); secretario de Prensa, Cultura, Propaganda y Actas, Ricardo de Luca (navales), secretario de Previsión Social, Antonio Scipione (UF).

9 *Informes DIL*, Buenos Aires, mayo de 1968, 49; "Tener y no tener", *Primera Plana*, Buenos Aires, 9 de abril de 1968, pp. 13- 14.

10 Esta iniciativa no era una novedad dentro de las estrategias sindicales; basta remitirse a los postulados del plan de lucha de 1964 para observar la efectividad de esa estrategia.

¿Qué debemos hacer? Hay que reconstruirlo todo. Comenzar desde abajo, abrir paso a los jóvenes militantes gremiales, reestructurar a nivel de fábrica y barrio la organizaciones gremiales, que, de ahora en más, no podrán ser separadas ni concebidas sino como vanguardias de organizaciones más vastas en las que estén y en las que confíen los sectores populares; organizar y promover a los trabajadores y al pueblo del interior argentino; organizar y promover la organización de los desocupados y de los sectores marginados de las villas miserias, organizándolo todo pero descentralizando y multiplicando los centros de organización. (...) No hay legalidad sino para algunos y para sus amos extranjeros. Volverá a haber legalidad para la Patria y para el pueblo cuando consigamos implantarla, pero ni un minuto antes¹¹.

Según el secretario del gremio de sanidad, los dirigentes sindicales debían constituirse en vanguardia del descontento de las bases obreras y de los sectores más golpeados por las medidas impuestas por la dictadura. Para Olmos *los jóvenes militantes gremiales* eran quienes debían articular la protesta social no desde las cúpulas sindicales, sino en las calles, y así disputar el poder del Estado.

El nuevo secretario general de la CGT se ajustaba al paradigma del “joven militante gremial” que Olmos clamaba para el proyecto del sindicalismo combativo. Hasta entonces Raimundo Ongaro era una figura relativamente nueva en el mundo gremial¹². Por otro lado, su candidatura para comandar la CGT surgió del consenso logrado entre dirigentes históricos del sindicalismo combativo como Lorenzo Pepe, Antonio Scipione, Víctor Vázquez, y Julio Guillán, quienes

11 Amado OLMOS, “La autocracia sindical”, *Cristianismo y Revolución*, Buenos Aires, noviembre de 1967, reproducido en Roberto BASCHETTI, *Documentos de la Resistencia Peronista. 1955-1970*, Buenos Aires, de la Campana, 1997, p. 248. Las cursivas son nuestras.

12 Ongaro alcanzó la dirección de la Federación Gráfica Bonaerense derrotando electoralmente a la tendencia que hasta poco tiempo antes de su muerte había liderado Riego Ribas (vinculado a los 32 gremios democráticos y al Partido Socialista), en 1966.

buscaron que la dirección de la CGT fuera integrada por una persona que “equilibrara las disputas que se habían dado en el pasado” entre ellos, y que pudiera arribar acuerdos con los gremios independientes¹³. Esta última cuestión, resultaba imprescindible para lograr el fortalecimiento de la nueva central frente a la CGT Azopardo¹⁴.

Las líneas de continuidad de la CGTA con los lineamientos del sindicalismo combativo también pueden observarse en las primeras manifestaciones públicas realizadas por Ongaro al plantear:

Debe lucharse por el bienestar de todos los trabajadores junto a la juventud, los profesores universitarios, los maestros, los partidarios políticos a los que no se los considera disueltos y la Iglesia Católica (...) Al gobierno le decimos que el pueblo no lo quiere y que sus días están contados. (...) Nuestro frente de resistencia civil no acabará como otros, en la casa de gobierno¹⁵.

La CGT es presentada como interlocutora de la sociedad frente a la dictadura, en tanto se propone desafiar las restricciones impuestas a partir de la conformación de un frente de resistencia civil. Retoma la idea de Olmos: proyectar la central obrera como vanguardia de los trabajadores, articulando la protesta social y política contra el gobierno de facto. Al mismo tiempo que desliza una promesa de intransigencia respecto a los detentores del poder estatal. Este posicionamiento repercutió rápidamente en dirigentes políticos de adscripciones partidarias opuestas al peronismo.

13 Entrevista a Carlos “Pacho” Gaitán, Buenos Aires, 13 de mayo de 2013.

14 El 1° de abril de 1968 Ongaro inició una gira por las provincias para sumar adhesiones imprescindibles para el sostenimiento de la central. “Los opositores [CGTA] juraban contar con la solidaridad de Córdoba y Rosario, algo que los fortalecería –de confirmarse– mucho más que el simbólico apoyo de Juan Perón, los nacionalistas y el radicalismo”. “Tener y no tener”, *Primera Plana*, Buenos Aires, 9 de abril de 1968, pp. 13-14.

15 *La Razón*, Buenos Aires, 30 de marzo de 1968, p. 6.

El 1º de abril de 1968, 72 horas después de que Ongaro fuera electo para la dirección de la CGT, Raúl Alfonsín le hacía llegar al secretario electo, una comunicación en la que manifestaba su adhesión al proyecto político de la central. En esa carta Alfonsín expresaba: “Ustedes han sido leales al mando de las bases y se colocaron junto al pueblo: las palabras suyas al cabo del Congreso de la CGT son testimonio de lo que es el pensamiento popular. La columna ya está en marcha y nada podrá detenerla. La meta es cada vez más cercana”¹⁶. La convergencia de dos dirigentes de extracciones políticas tan diversas, según *Primera Plana*, era una demostración de la coincidencia “en el pensamiento y en la acción con otra media docena de caudillos políticos, sindicales y militares; asociados lograron producir una eclosión opositora que buscó tumbar a Onganía”¹⁷.

La intención de ampliar la base de apoyo del frente civil de resistencia que desde la CGTA se intentaba forjar también se puso de manifiesto en los actos conmemorativos del 1º de mayo que se desarrollaron en las ciudades de Córdoba, Mendoza, Rosario, Tucumán y San Justo (Pcia. de Buenos Aires), a pesar de estar prohibidos desde 1966¹⁸. Estas manifestaciones representaban el primer intento

16 Reproducida en “El Gobierno hostigado”, *Primera Plana*, Buenos Aires, 9 de abril de 1968, p. 12.

17 “El Gobierno hostigado”, *Primera Plana*, 13. Sin embargo, la comunicación de Alfonsín con Ongaro no remite exclusivamente a su adhesión a un proyecto político, sino también a las tensiones existentes en el interior de la Unión Cívica Radical del Pueblo (UCRP). Estas resultaban de las divergencias entre los planes políticos que Ricardo Balbín estaba gestando con sectores de las Fuerzas Armadas para provocar un nuevo golpe que evidenciara el agotamiento de la gestión de Onganía, en oposición a las intenciones de un sector importante de la dirigencia radical que buscaba sumarse a la oposición política que comenzaba a gestarse en la CGTA, integrado por la rama juvenil de la UCRP y la fracción liderada por el expresidente Arturo Illia. Véase, “A dónde va el gobierno”, *Primera Plana*, Buenos Aires, 9 de julio de 1968, p. 14.

18 Según la crónica publicada en el *Semanario* de la Central, asistieron a la convocatoria de Buenos Aires más de diez mil personas. Ricardo Illia, hermano del

de generar adhesiones por fuera del ámbito gremial, y explicitar su llamado a la sociedad argentina a sumarse en la lucha por la “Liberación argentina”, según expresaba Ongaro en el acto realizado en la ciudad de Córdoba.¹⁹ Las manifestaciones fueron acompañadas de la publicación y difusión del *Mensaje del 1º de Mayo*, en donde la CGT “Paseo Colón” plasmaba sus objetivos en los siguientes términos:

La CGT convoca en suma a todos los sectores, con la única excepción de minorías entregadoras y dirigentes corrompidos, a movilizarse en los cuatro rincones del país para combatir de frente al imperialismo, los monopolios y el hambre. Esta es la voluntad indudable de un pueblo harto de explotación e hipocresía, herido en su libertad, ofendido en sus sentimientos, pero dispuesto a ser el único protagonista de su destino. (...)

Porque no se puede encarcelar ni matar a todo el pueblo, y porque la inmensa mayoría de los argentinos, sin pactos electorales, sin aventuras colaboracionistas ni golpistas sabe que sólo el pueblo salvará al pueblo²⁰.

expresidente y exsecretario general de la presidencia hasta 1966, participó de la manifestación que se desarrolló en la localidad de San Justo. El cronista de *Primera Plana* decía ante su presencia: “hace dos años nadie lo hubiera imaginado en una manifestación de obreros; entonces, como ahora, no se autorizaba celebrar el 1ro de mayo”. En “La rebelión de las bases”, *Primera Plana*, Buenos Aires, 7 de mayo de 1968, p. 15.

19 *Semanario CGT*, Buenos Aires, 9 de mayo de 1968, p. 3. Agustín Tosco al inaugurar el acto en la ciudad de Córdoba, planteaba que: “Este es el acto del pueblo argentino contra el momento que vive el país. Nos quieren hacer creer que en el gobierno hay un sector popular, pero este gobierno ya no engaña a nadie, por más que se disfrace, porque lo sabemos íntegramente oligárquico como lo comprueban los bajos y congelados salarios, los despidos, las suspensiones, desocupación, cierre total de todos los canales de opinión y expresión”.

20 Según la crónica publicada en *Primera Plana*, Buenos Aires, 7 de mayo de 1968, el documento fue redactado por Ongaro, De Luca, Walsh y los sacerdotes Oscar Varela y Alfredo Beranger.

Esta convocatoria buscaba generar la unidad social para oponerse a un gobierno que se arrogaba el poder en detrimento de los intereses generales. Pero además, en ella residía el convencimiento de estar expresando los anhelos de una sociedad atravesada por la represión estatal e inhibida de los medios públicos e institucionales para tramitar la conflictividad social²¹. Consideramos que este llamamiento a distintos sectores sociales a adoptar una actitud combativa frente a la dictadura, reforzada por las acciones que se promovieron desde la CGTA, fueron los factores que intervinieron en el crecimiento de las adhesiones que en los meses siguientes recibió el proyecto político articulado en torno a la central²².

Según la crónica publicada en el *Semanario CGT*, la asistencia a la convocatoria fue multitudinaria en Buenos Aires²³. Declararía

21 La dictadura puso en vigencia un conjunto de decretos/leyes tendientes a restringir las libertades civiles y políticas, como la 16.984 (prohibición de la propaganda comunista); 17.401/67 (Ley Anticomunista); 17.649/67 (movilización militar de la población civil); 17.567/68 (represión a huelga de empleados públicos); 18.232/69 (expulsión de los extranjeros “indeseables”); 18.1119/68 (censura cinematográfica); 18.701/70 (pena de muerte para algunos delitos); 18.799/70 (reducción de la figura del *habeas corpus*).

22 Algunas de las organizaciones y movimientos que se expresaron en tal sentido fueron: Movimiento de la Juventud Radical, Movimiento Nacional Justicialista, Juventud Demócrata Cristiana (Comando Nacional), Partido Socialista Argentino (Comité Nacional), Partido Socialista de la Izquierda Nacional, Movimiento de Liberación Nacional, Unión Cívica Nacional del Pueblo (comité Provincia de Buenos Aires), periódico *Azul y Blanco*, Acción Sindical Argentina (comité Ejecutivo Nacional y delegaciones de Rosario y Santa Fe), 12 Organizaciones Únicas de Rosario, Villa Mercedes, Federación Universitaria de La Plata, Centro de Estudiantes de Derecho de Santa Fe, Agrupación de Derecho Integralista de Santa Fe, Centro de Estudiantes de Ciencias Médicas y de Ingeniería de Santa Fe, Agrupación Nacional de Estudiantes Peronistas, movimiento Revolucionario Peronista, Frente Peronista de Liberación (entre otras agrupaciones peronistas que se mencionan). *Semanario CGT*, Buenos Aires, 1º de mayo de 1968, p. 4.

23 *Semanario CGT*, Buenos Aires, 1º de mayo de 1968, p. 3. Además se informaba acerca del accionar de las fuerzas de seguridad en la represión de los con-

más tarde Pafundi, secretario adjunto de la CGTA, refiriéndose a los actos del 1° de Mayo: “Fuimos golpeados porque estábamos en la calle, no entre cuatro paredes. Es una satisfacción haber compartido la suerte de los trabajadores”. La intención de incentivar la movilización popular y de romper el enclaustramiento impuesto por la dictadura, se puso también de manifiesto en las gestiones impulsadas por la conducción de la central obrera para conmemorar, en gran parte del país, el segundo aniversario del derrocamiento del presidente radical Arturo Illia. Para lo cual, el secretario de la CGTA visitó distintas ciudades del interior del país, en las que se reunió con diversos colectivos políticos y sociales; no sólo para contar con su presencia en los actos programados para el 28 de junio, sino también para que se sumaran al proyecto político y sindical que se articulaba a través de la CGT Paseo Colón.

En esa línea se destaca la participación de Ongaro como orador en el acto que se desarrolló en la provincia de Tucumán el 14 de junio de 1968, organizado por la Federación Universitaria del Norte, a la cual asistieron delegados estudiantiles y de la Federación Obrera Tucumana de la Industria del Azúcar (FOTIA)²⁴. Días más tarde, “fue recibido por dirigentes sindicales y representantes de la ex UCRP, del partido peronista, la democracia cristiana y otras fuerzas neoperonistas, que organizaron una caravana acompañado al dirigente gremial hasta el monumento a Güemes [en la ciudad de Salta], donde depositó una ofrenda floral”²⁵. En esa visita también se entrevistó con el arzobispo provincial. A la salida de la reunión, lo

corrientes a los actos que se realizaron en Tucumán y Rosario. La intervención de la policía en la ciudad bonaerense de San Justo terminó con un saldo de doscientos cuarenta detenidos. *La Razón*, Buenos Aires, 2 de mayo de 1968, p. 4.

24 “Preparan los actos del 28”, *Crónica*, Buenos Aires, 14 de junio de 1968.

25 “Medidas de seguridad se adoptaron en Salta ante la presencia del gremialista Ongaro para evitar alteraciones del orden público”, *La Razón*, Buenos Aires, 19 de junio de 1968.

aguardaba “una manifestación estudiantil que vivaba su nombre [el de Ongaro] portando carteles con la inscripción ‘Universidad para el Pueblo’”²⁶. En términos similares se desarrolló la visita del secretario general de la CGTA a la provincia de Jujuy días después²⁷. Allí fue recibido por Máximiliano Tell, secretario sindical del gremio de telefónicos. En el local del sindicato se reunió con referentes gremiales de distintos sindicatos provinciales, y posteriormente, con monseñor José Medina, arzobispo de la ciudad de San Salvador de Jujuy. En la sede de esa organización sindical dio una conferencia de prensa en la que recalcó que no había ningún sistema de gobierno mejor que el de la democracia y, que la Constitución Argentina debía reformarse a los efectos de incluirse garantías sociales y políticas cercenadas por la dictadura²⁸.

En ese contexto de opresión política y social, la aparición en la escena pública de una personalidad como la de Ongaro y de un proyecto político como el de la CGTA generaba expectativas de transformación del orden vigente. Lo cual incidía en los apoyos y adhesiones que la central obrera cosechaba. No solo en la órbita sectorial del mundo sindical, sino también en el ámbito de la representación política. Esta cuestión se advierte en las reuniones que mantuvo, en distintos puntos del país, con diversos líderes políticos de extracciones que, incluso en un pasado no demasiado remoto, eran opositores al peronismo como, por ejemplo, David Tieffenberg (Vanguardia Comunista, una agrupación surgida de la crisis del socialismo argentino), Ernesto Giudici (Pdo. Comunista), Rodolfo Carranza (Democracia Cristina), entre otros²⁹. Lo cual era reafir-

26 *Ídem.*

27 “Llegó a Jujuy el Sr. Raimundo Ongaro”, *La Prensa*, Buenos Aires, 22 de junio de 1968.

28 “Llegó a Jujuy el Sr. Raimundo Ongaro”.

29 “La CGT (Ongaro) ratifica el acto del 28; Permiso policial denegado”, *Crónica*, Buenos Aires, 26 de junio de 1968.

mado en las declaraciones que Ongaro realizó en la víspera del acto que se desarrollaría en la ciudad de Córdoba, al plantear “nosotros consideramos que la Argentina, está invadida y ocupada por los enemigos del pueblo. Hoy, como en 1806 en ocasión de las invasiones inglesas, necesitamos superar nuestras diferencias para hacer frente al enemigo común de la Nación”³⁰.

Por otro lado, a través de la conmemoración del 28 de junio, la CGTA intentó poner en evidencia los perjuicios económicos y sociales que provocaba la dictadura de Onganía. De allí, que las visitas a las provincias también tuvieron por objeto agrupar a los sectores afectados por las políticas dictatoriales, para así manifestar su situación y sus reivindicaciones. La llegada de Ongaro durante el mes de junio de 1968, a los ingenios azucareros en las provincias de Tucumán y Jujuy, como a los barrios de emergencia mendocinos, buscaba impulsar una “marcha de los pobres” de carácter nacional en función de un “plan de acción en defensa de las conquistas sociales” cercenadas por el gobierno de *facto*³¹.

Finalmente, los actos en rechazo al golpe de Estado de 1966 se desarrollaron en las ciudades de Buenos Aires, Córdoba, Rosario, Tucumán, La Plata y Mendoza, los cuales contaron con la adhesión de distintas agrupaciones políticas³². En todas las ciudades donde

30 “En Córdoba habló Raimundo Ongaro”, *Crónica*, Buenos Aires, 28 de junio de 1968.

31 “‘Marcha de los pobres’ auspicia en Mendoza la CGT, sector Ongaro,” *Crónica*, Buenos Aires, 26 de junio 1968.

32 Socialismo Argentino, Movimiento Nacional Justicialista, UCRP, Movimiento Agitación y Lucha (de la UCRP), Juventud Radical, Movimiento Socialista, Movimiento Socialista Revolucionario, Movimiento Nacional de Recuperación, Juventud Comunista, Movimiento de la Liberación Nacional, Democracia Cristiana, Partido Socialista de la Izquierda Nacional, Vanguardia Popular Socialista, Partido Revolucionario de los Trabajadores, Integración Nacional (de la UCRP), Partido Comunista, Comité Nacional de Recuperación Revolucionaria, Partido Socialista Argentino, Vanguardias Populares, Socialismo

las manifestaciones se llevaron adelante, el despliegue policial evitó que éstas se realizaran como estaban previstas. Sólo en Santiago del Estero se realizaron los actos sin incidentes.

Asimismo, la presencia de Illia con Ongaro en la ciudad de Córdoba generó conflictos tanto en el interior del partido Radical, como del movimiento peronista. Este evento marcaría el comienzo del progresivo distanciamiento del delegado personal de Perón, Jerónimo Remorino y de Ricardo Balbín, líder de la UCRP, de la CGTA³³. Remorino veía frustrados sus planes de gobernar el entramado político que en la Central Paseo Colón se articulaba entre los representantes gremiales, la UCRP vinculada a Illia, los sectores estudiantiles y la clase media³⁴. Balbín, por su parte, consideraba que la cercanía de los radicales con la central obrera hacían peligrar las alianzas con un sector de la FFAA -contrario a la fracción gobernante-, para impulsar un nuevo golpe de Estado que derrocará a Onganía³⁵.

Sí bien en los meses siguientes las tensiones con los máximos referentes locales del peronismo y el radicalismo continuaron -una cuestión sobre la que volveremos-, la proyección política de la CGTA como articuladora de las demandas populares se fortaleció en el interior del país a través del trabajo realizado por las regionales sindicales de Córdoba, Rosario, Mendoza y Tucumán. Esta última provincia era presentada por la dictadura como el emblema de las políticas “modernizadoras” de “racionalización” económica, aunque

de Izquierda Nacional, Ateneo Hipólito Yrigoyen, Juventud Revolucionaria Peronista, Movimiento de Liberación Nacional, Juntas de Acción Nacional Justicialista y Acción Revolucionaria Peronista. *La Razón*, varias ediciones de junio de 1968. También se plegaron otras agrupaciones sindicales que no formaban parte de la CGTA.

33 “Hacia dónde va el gobierno”, *Primera Plana*, Buenos Aires, 9 de mayo de 1968, p. 14.

34 Incluso envió su renuncia a Madrid, esperando un gesto del líder exiliado que disciplinara la conducción de Ongaro.

35 “El cerco se cierra”, *Primera Plana*, Buenos Aires, 24 de julio de 1968. p. 21.

omitiendo las perniciosas consecuencias que conllevaba su aplicación para la población dedicada a la industria azucarera. La visita de Onganía a ese territorio provincial, en agosto de 1968, tenía ese objeto publicitar el “Operativo Tucumán” obviando sus efectos sociales³⁶. En respuesta la CGT Paseo Colón, a través de la regional de la provincial, convocó una conferencia de prensa en repudio a la presencia del dictador en la provincia, ante la prohibición de realizar manifestaciones callejeras. En ella denunciaron el proceder de Onganía y su equipo de gobierno que distorsionaba la real situación que atravesaba la sociedad de la provincia tras la implementación del “Operativo”³⁷. Asimismo, las notas publicadas en el *Semanario* sobre la pauperización de la situación de los trabajadores azucareros, reforzaban los posicionamientos políticos de la central respecto a los perjuicios que encerraba para la sociedad argentina el plan de

36 *La Nación*, Buenos Aires, 4 de agosto de 1968, p.8. “Operativo Tucumán” fue la denominación que recibió el programa económico elaborado por la dictadura para racionalizar y diversificar la industria azucarera -principal actividad económica de la provincia-. Su implementación implicó la intervención y -en varios casos- el cierre de los ingenios en teoría menos eficientes, junto con la regulación de la producción de caña a partir de la expropiación de los cupos de producción a los pequeños productores -en algunos casos de manera forzada y en otros voluntaria-, mantener cupos de producción por ingenio, y poner en marcha un plan de incentivos fiscales para la radicación de nuevas industrias. Los resultados económico-sociales de estas políticas generaron hacia fines de 1966, la pérdida de los cupos de producción de más de 9.000 pequeños cañeros, mientras que para principios de 1967 el cierre de los ingenios y la reducción del personal en los que siguieron funcionando habían dejado en la calle a más de 17.000 trabajadores (un 35% del total de 1966). El índice de desocupación en Tucumán llegó al 10% durante el año 1967 y trepó hasta casi el 15% entre 1968 y 1969, mientras que en un plazo de tres años se constató un proceso migratorio que llevó a abandonar la provincia a más de 150.000 personas, sobre una población cercana a los 750.00 habitantes. Véase Ana Julia RAMÍREZ, “Tucumán 1965-1969: movimiento azucarero y radicalización política” *Nuevo Mundo Mundos Nuevos* (2008). DOI: 10.4000/nuevomundo.38892, 2015.

37 *La Razón*, Buenos Aires, 3 de agosto de 1968, p. 2.

reestructuración económica emprendido por la dictadura³⁸. Las iniciativas impulsadas desde la CGTA para colaborar con la población de esa provincia a través de la Comisión Nacional de Solidaridad con el Pueblo de Tucumán y la FOTIA también fueron difundidas a través del órgano de prensa de la central obrera. Además de las donaciones de víveres realizadas por distintas organizaciones sindicales, se intentó realizar un “Festival Solidario con Tucumán” que se desarrollaría el 19 de agosto de 1968 en el estadio Luna Park de la ciudad de Buenos Aires. En el evento se anunciaba la participación de Eduardo Falú, Leo Dan, Hugo del Carril, Mercedes Sosa y Los Fronterizos. Sin embargo, a pocas horas de comenzar, la dictadura prohibió su realización, tal como sucedería en el mes de noviembre con la exposición de arte titulada *Tucumán Arde* que se desarrolló en la sede de la CGT “Paseo Colón” de la ciudad de Buenos Aires³⁹. Los impedimentos impuestos por el Onganiato para la realización de acciones concretas en apoyo a los sectores de la sociedad golpeados por las medidas de gobierno, como la represión estatal desatada sobre los actos y movilizaciones convocadas desde esta central obrera para expresar el rechazo popular al gobierno de *facto*, fueron permanentemente denunciados en la prensa de la CGT⁴⁰.

En ese marco de situación, comenzó a evaluarse la viabilidad del proyecto político de la central combativa. El viernes 16 de agosto de 1968 el secretariado general de la CGTA convocó a la realización de un Congreso Central Confederal (CCC), en el que se evaluó el

38 “Tucumán: jardín de la miseria,” *Semanario CGT*, Buenos Aires, 30 de mayo de 1968, p. 4; “Tucumán: La CGT dice ¡Presente!, *Semanario CGT* (Buenos Aires, 20 de junio de 1968): 4.

39 *Semanario CGT*, Buenos Aires, 4 de julio de 1968, p. 3; “Por qué arde Tucumán?”, *Semanario CGT*, Buenos Aires, 12 de diciembre de 1968, p. 6.

40 “Barrio por barrio: resistencia popular”, *Semanario CGT*, Buenos Aires, 1 de agosto de 1968, p. 1; “Policía brava en las villas” *Semanario CGT*, Buenos Aires, 8 de agosto de 1968, p. 3; “Las villas saben pelear”, *Semanario CGT*, Buenos Aires, 15 de agosto de 1968, p. 3.

avance de sus objetivos y la efectividad de las acciones emprendidas hasta el momento. Allí Ongaro planteaba:

Hay organizaciones intervenidas, fondos congelados, un millón de desocupados, cierres de fábricas, despidos, suspensiones, racionalizaciones, ¿cómo podríamos tener una organicidad completa en nuestra acción? (...) La crítica al sistema ya está hecha. Pero lo fundamental es que si venimos a destruir las viejas estructuras, si venimos a hacer una revolución, tenemos que decir cómo hay que hacerla. (...) Necesitamos la calle, no porque nos guste, porque nos guste nada más pelear como creen algunos. Nosotros quisiéramos que se escucharan a los argentinos, pero no pasa nada (...). Esta es una acción constante que la tienen que hacer juntos el sindicato, los estudiantes, la capital y el interior, cada ciudad y cada barrio, los jubilados, las cooperativas, las villas de emergencia (...) esta es la lucha del pueblo argentino. El sindicalismo solo no puede arreglar el problema nacional⁴¹.

Luego de debatir las medidas a emprender, se resolvió realizar una serie de asambleas públicas en zonas industriales, villas miserias y regionales provinciales durante todo septiembre y actos por la desaparición de Felipe Vallese y la muerte de Santiago Pampillón⁴². Los temas y reivindicaciones que se discutirían eran: aumento del 40% de los salarios, discusión de convenios colectivos de trabajo, no modificación del régimen previsional, reapertura de fuentes de trabajo y pleno empleo, defensa de la industria nacional, viviendas a los desalojados de las villas, contra la legislación represiva y la anulación

41 Raimundo ONGARO, *Solo el pueblo salvará al pueblo*, Buenos Aires. Editorial de las Bases, 2006, pp. 53-57.

42 Felipe Vallese fue un obrero metalúrgico y dirigente de la Juventud Peronista, secuestrado el 23 de agosto de 1962, durante el gobierno de facto de José María Guido y luego desaparecido. Santiago Pampillón fue un obrero mecánico y estudiante de ingeniería cordobés, asesinado en 1966 en una manifestación antidictatorial. Desde entonces, sus muertes son un emblema de la lucha juvenil contra la opresión política.

de leyes “que castiguen las ideas”, solidaridad con estudiantes y la juventud, soluciones reales para Tucumán, y por el restablecimiento de las libertades y la soberanía popular. Ante la posibilidad de que estas acciones fueran reprimidas designaron un Consejo Directivo de Resistencia. Luego de la realización de los actos, se proyectó una nueva reunión del CCC para el 4 de octubre para evaluar sus resultados de las medidas adoptadas y reconfigurar el rumbo a seguir⁴³.

Sin embargo, los acontecimientos políticos y sindicales que se desarrollaron a partir de setiembre de 1968 modificarían los planes elaborados un mes antes.

De la huelga petrolera al Cordobazo

En septiembre de 1968 se produjeron una serie de eventos que interferirán, en adelante, en la consolidación de la CGTA como articuladora del frente de masas que desde sus inicios buscó articular. La muerte de John William Cooke, el jueves 19 de septiembre de 1968, coincidió con la detención del foco guerrillero de las Fuerzas Armadas Peronistas (FAP) en la localidad de Taco Ralo, en la provincia de Tucumán⁴⁴. Es de destacar que en agosto de ese año, antes de la reunión del CCC de la CGTA, se realizó el primer encuentro entre la central sindical opositora, las formaciones guerrilleras y las organizaciones juveniles y estudiantiles del peronismo, en la cual se daría la formación del Peronismo Revolucionario (PR)⁴⁵.

43 *La Razón*, Buenos Aires, 18 de agosto de 1968, p. 4.

44 *La Razón*, Buenos Aires, 19 de septiembre de 1968, p. 16. Los detenidos contaron con la asistencia legal de los abogados de la CGTA.

45 Esta reunión se desarrolló en dos jornadas, a la segunda de las cuales asistió Cooke. Allí se decidió apoyar todas las formas de lucha, incluida la armada y la edición del periódico *Con Todo*, bajo la dirección de Bernardo Alberte, ex

Por otro lado, la confirmación de Remorino como delegado personal de Perón intentaba obturar los avances políticos de la CGTA en su relación con los sectores opositores a la dictadura, en especial los vinculados con la izquierda del movimiento⁴⁶. El líder depuesto, desde las gestiones de Alberte como su emisario local, intentaba forjar una alianza con la UCRP. Remorino también resultaba impotente en el intento de concitar las adhesiones necesarias para organizar el frente político que Perón buscaba impulsar con el Partido Radical, en tanto las bases juveniles de esa fuerza política rechazaban cualquier acuerdo político con el peronismo por fuera de la CGTA⁴⁷. El fortalecimiento político de la central obrera con fuerzas distintas al peronismo, también incidió en la reunión que mantuvieron Vador y Perón, en setiembre del '68. Es de destacar que el líder de los metalúrgicos había sido expulsado del partido peronista en enero de 1966, cuando intentó disputarle al ex presidente la dirección del Movimiento Justicialista. No obstante, en esa coyuntura, el ex mandatario confió al dirigente de la UOM el llamado a la unidad del

delgado de Perón. Darío DAWYD, "Del semanario al libro. La escritura de Rosendo en Rodolfo Walsh como construcción del vadorismo en la Argentina del peronismo fracturado," en *Trabajo y Sociedad. Sociología del Trabajo - Estudios culturales- Narrativas sociológicas y literarias* 15, Buenos Aires 2012, N°18, p. 112.

46 Como también grupos políticos vinculados con organizaciones de izquierda, católicos postconciliares, y agrupaciones estudiantiles. La participación de estos actores en la CGTA "provocan desconfianza" en el "frente de Ongaro". *La Razón*, Buenos Aires, 18 de julio de 1968, p. 12.

47 La Juventud Radical conformó un Comité Organizador en el que participaron las agrupaciones Agitación y Lucha, FRAGUA, C. Larralde e H. Yrigoyen. El fin consistía en organizar acciones primero en Capital Federal, para luego expandir las actividades en Córdoba y Tucumán, dirigidas a explicitar su rechazo a la salida electoral, y expresando que el Partido Radical "debe apoyar los objetivos de la CGT de los 'argentinos' de acuerdo al manifiesto del 1ro de mayo de 1968", y "apoyar la coincidencia con los movimientos de liberación nacional condenando el genocidio yanqui en Vietnam y la agresión soviética en Checoslovaquia". *La Razón*, Buenos Aires, 1 de septiembre de 1968, p. 14.

movimiento obrero organizado y del peronista, que debía expresarse en la unificación de la CGT y en las “62 organizaciones”. La intención era, entonces, neutralizar el potencial político y sindical que la central combativa iba gestando, y que parecía estar por fuera de la órbita de control de Perón.

Rodolfo Walsh, director periodístico del *Semanario CGT*, evaluaba esa coyuntura en los siguientes términos:

Vandor parecía triturado entre la ofensiva de la CGT rebelde y una momentánea cuarentena impuesta por el gobierno. Acudió entonces a España y Perón lo reflotó con la consigna de ‘unidad’. Ningún otro hecho político podía resultar tan paralizante en ese momento para la CGT Opositora. Ongaro debió viajar a Madrid para componer lo que fuera posible, mientras en Ensenada se desencadenaba la huelga petrolera⁴⁸.

Esa huelga fue el conflicto obrero más relevante del período. La protesta iniciada el 25 de septiembre de 1968 por más de 7.000 trabajadores petroleros de las localidades de La Plata, Berisso y Ensenada, rechazaban el aumento de la jornada laboral (de 6 a 8 horas), la modificación del régimen jubilatorio para el personal marítimo, y la nueva ley de hidrocarburos. Ante la intransigencia de las autoridades a los reclamos obreros, la medida se reconfiguró como un enfrentamiento global a la dictadura de Onganía. La CGTA fue la única central obrera que se solidarizó con las medidas de fuerza de los trabajadores petroleros, difundiéndola a través de su periódico y estableciendo vínculos con otras fuerzas políticas para fortalecer la protesta. Luego de dos meses de lucha la huelga fue finalmente abortada, resultando cesanteados 2.000 obreros e insatisfechos los reclamos que habían originado la protesta⁴⁹.

48 Rodolfo WALSH, *Ese hombre y otros papeles personales*, Buenos Aires, Ediciones de la Flor, 2007, p. 161.

49 Darío DAWYD, “La ‘Huelga Santa’ de los petroleros de Ensenada. Petróleo,

En ese contexto, los resultados negativos de la huelga alimentaban los argumentos del vandorismo respecto al llamado a la unidad de la CGT. Los referentes de esa tendencia sindical señalaban que la derrota de los petroleros se debía a la división del movimiento obrero organizado, lo cual incidió, además del apoyo expreso de Perón, en el fortalecimiento del liderazgo de Vandor, respecto a la CGTA.

No obstante, el secretariado general de la CGT Paseo Colón intentó contener el éxodo de gremios que progresivamente abandonaban su proyecto sindical y político. Durante los meses siguientes los viajes de Ongaro a distintas regiones del país se multiplicaron, tal vez como una manera de atenuar los daños colaterales que el fracaso de la huelga petrolera habían ocasionado, en un contexto en el que se posicionaba en rebeldía ante la orden de Perón de confluir en una sola CGT. En el mes de enero de 1969 participó del Congreso de Organizaciones Revolucionarias que se realizó en la Provincia de Córdoba⁵⁰. Semanas más tarde recorrió varios ingenios azucareros en Tucumán, y reclamó su reapertura, el pago de jornales e indemnizaciones. En esa provincia mantuvo reuniones con diversas delegaciones gremiales y estudiantes universitarios⁵¹. En el mes abril se apercibió en la localidad santafesina de Villa Ocampo para solidarizarse con sus habitantes luego de la pueblada que forzó la renuncia del intendente, y participó de las manifestaciones organizadas por los trabajadores azucareros despedidos. Los periodistas que informan sobre la visita de Ongaro en el lugar, afirmaban que su presencia “fue

peronismo y política en el 68 argentino”, en *La clase trabajadora en la Argentina del siglo XX. Experiencias de lucha y organización*, coordinado por Victoria Basualdo, Buenos Aires, Cara o Seca, 2010.

50 “El dirigente gremial Raimundo Ongaro que iba en viaje de Córdoba a Tucumán Apareció en Bahía Blanca diciendo que fue secuestrado”, *La Razón*, Buenos Aires, 16 de enero de 1969.

51 “Tucumán: sorpresiva aparición de Ongaro”, *Crónica*, Buenos Aires, 1° de febrero de 1969, “Nuevas declaraciones formuló un dirigente obrero en Tucumán”, *La Prensa*, Buenos Aires, 8 de febrero de 1969.

una carta de esperanza para que la proclamada ‘Marcha del Hambre’ con la adhesión de Villa Guillermina, Villa Ana, la Gallareta y otras poblaciones del norte santafesino tuviera éxito.” Posteriormente, encabezó la manifestación que los obreros del ingenio ARNO realizaron por las calles del pueblo⁵². Al momento de decir unas palabras ante la multitud expresó que “[e]l gobierno es el que rompe el pacifismo. Nosotros tenemos que defendernos de la violencia de Onganía”. Además, planteó que “[l]a caducidad del sistema alcanza a casi todas las instituciones que actúan dentro de él. Las mismas instituciones que dicen oponerse colaboran en los hechos para que se mantengan las cosas como están”⁵³. Estas muestras de solidaridad con las luchas que las bases obreras desarrollaban en distintos puntos del país, además de poner en evidencia las perniciosas consecuencias que tenían las políticas económicas implementadas por la dictadura, permitían consolidar apoyos de los trabajadores y organizaciones de base en lucha hacia la CGTA, en un contexto en que la merma de adhesiones al proyecto sindical y político que lideraba Ongaro parecía flaquear. Fortalecer su presencia en el interior permitió, además de darle mayor visibilidad a los conflictos locales, ampliar el área de influencia de la CGT “Paseo Colón”.

Todo lo cual se potenció en los albores del Cordobazo. La proclama en pos de la “Rebelión de las bases” se ponía en acto a través de trabajadores y estudiantes cordobeses, correntinos y santafesinos que hacían tambalear el cerco represivo de la dictadura militar. En ese contexto, los posicionamientos de la CGTA parecieron resurgir, e incluso publicaciones de gran tirada como *Primera Plana*, consideraron a Ongaro el líder de la oposición a la dictadura⁵⁴. Tomás

52 “Orden de captura contra un sacerdote en rebeldía”, *Así*, Buenos Aires, 24 de abril de 1969.

53 “Orden de captura contra”.

54 *Primera Plana*, Buenos Aires, 3 de junio de 1969, p. 1.

Eloy Martínez, editor de la publicación, presentaba los eventos de la siguiente manera:

Los hechos del 30 de mayo tienden a señalar el surgimiento de una nueva oposición, en la que conviven sectores gremiales, de la Iglesia Católica, estudiantiles y de la llamada izquierda nacional, unidos por encima de las clásicas banderías y de los partidos tradicionales. Esa nueva oposición -quizá un simple germen, o el fruto de una solidaridad circunstancial que se disolverá con rapidez- tiene su cara visible en Raimundo Ongaro, 43 [años], líder de la CGT de Paseo Colón⁵⁵.

En esa coyuntura, Ongaro le hacía llegar a Orlando Imas una serie de cartas manuscritas, en las que además de relatar los eventos que se vivían en el país y su actuación en ellos, le solicita que interceda ante Perón para impulsar el accionar conjunto del movimiento obrero organizado⁵⁶. En esas comunicaciones también señalaba que “[n]uestro deber, es salir a la calle, no quedarnos en casa, y gritar en todo el país lo que quiere y siente el pueblo⁵⁷. Decía estar convencido de que “(...) aquí se repetirá un 17 de octubre, con nosotros en la calle; con todo lo demás [es decir, con el vandomismo y la rama política pactista] no pasará nada serio. Únicamente nos escucharán cuando nos enojemos y dejemos de emplear la diplomacia con nuestros opresores⁵⁸”.

55 *Primera Plana*, Buenos Aires, 3 de junio de 1969, p. 3.

56 “Se estableció una Comisión de Enlace entre las dos CGT centrales, pero los de Azopardo, apenas le propusimos el paro salieron disparando y no se los encuentra por ningún lado. En vez de jugar el paro formidable del 30 de mayo a favor de Perón y del pueblo, se han puesto otra vez con la buena letra a ver si les tiran algún hueso o alguna miserable limosna,” Carta de R. Ongaro a O. Imas, 18 de junio de 1969, Fondo Perón, AGN.

57 “Carta de R. Ongaro a O. Imas.”

58 “Carta de R. Ongaro a O. Imas.”

En el contexto del Cordobazo la central combativa pareció recomponer su liderazgo como principal núcleo opositor a la dictadura. Las movilizaciones que se desarrollaron en las ciudades de Córdoba y Rosario alentaron el camino a combatir en las calles las iniciativas del Onganiato, remitían a los postulados del programa político impulsado por la central⁵⁹.

Sin embargo, estos nuevos bríos terminaron siendo neutralizados tras el asesinato de Augusto Vandor. Este hecho desencadenó una serie de persecuciones a la cúpula sindical de la CGTA y a los sindicatos la que la integraban, que terminaron intervenidos por la dictadura. Incluso Ongaro fue encarcelado sospechado de haber participado del asesinato del líder de la UOM. Desde la cárcel, publicaba una solicitada en la que exclamaba:

Los estudiantes caídos en Corrientes, Rosario y Córdoba, los curas rebeldes de Santa Fe y Tucumán, los comerciantes que cerraron sus puertas en Villa Ocampo y Cañada de Gómez, los intelectuales, profesionales y militantes que cayeron presos junto a los obreros, los movimientos populares que ansían la liberación demuestran que la alianza propuesta por la CGT de los Argentinos a otros sectores del pueblo era posible, digna y correcta. No olvidaremos jamás esos sacrificios ni dejaremos de promover la lucha conjunta contra la dictadura y un sistema corrompido. Pero la rebelión de las bases no puede quedar confiada al movimiento obrero⁶⁰.

59 Gordillo plantea que la magnitud alcanzada por la protesta que se desarrolló en la capital cordobesa se encontraba en relación con “la existencia de una fuerte cultura de oposición y resistencia (...) agudizada por la labor de la CGT de los Argentinos que rivalizó con la tradición antiburocrática del sindicalismo de Córdoba”. Véase Mónica GORDILLO, *Córdoba en los '60. La experiencia del sindicalismo combativo*, Córdoba, Universidad Nacional de Córdoba, 1996, p. 238.

60 “Desde la cárcel, Raimundo Ongaro señala el camino de la Liberación Nacional”, *Crónica*, Buenos Aires, 26 de agosto de 1969. Destacado es nuestro.

Aunque la CGTA continuó funcionando en la clandestinidad, ya no logró concitar los apoyos gremiales y políticos iniciales. Quienes formaron parte de esta experiencia obrera, realizaron un último intento por viabilizar la central a fines de junio de 1970⁶¹. A tales efectos fue convocado el Congreso de la Bases de la CGTA, en donde Ongaro pregono por “la abolición de la propiedad privada de los medios de producción y toda forma de dominación cualquiera sea su procedencia”⁶². No obstante, el proyecto de “la rebelión de las bases” continuó vigente en otros entramados políticos, en particular, en los relacionados con el Peronismo Revolucionario, espacio en el que confluyeron varios de los dirigentes que habían participado en esta experiencia.

Conclusiones

La neutralización de las estrategias sindicales vigentes en la Argentina desde 1958 para tramitar los conflictos entre capital y el trabajo habilitaron la posibilidad de que la tendencia combativa liderara el movimiento obrero organizado en 1968. Esta posibilidad cristalizó en la CGT de los Argentinos, en tanto recogió gran parte de las tradiciones del sindicalismo combativo y las condensó en un programa que remitía a los documentos de La Falda (1957) y Huer-ta Grande (1962). El proyecto político y sindical que se articuló en torno a la CGT “rebelde” fue el resultado de una acumulación de experiencias que, en el contexto creado por la dictadura de Onganía, se desplegó más allá de los límites de la órbita gremial.

Expresó la necesidad de elaborar nuevas formas de intervención política en un contexto clausurado para actuar dentro de los marcos

61 CGT de los Argentinos, “Congreso de los Compañeros”, Junio de 1970.

62 *La Razón*, Buenos Aires, 1º de julio de 1970, p. 10.

de la representación partidaria. Allí se crearon discursos y prácticas que intentaron interpelar al conjunto de la ciudadanía para expresar su rechazo a la dictadura, en un contexto donde esa posibilidad estaba inhibida. Fue entonces, parafraseando a Maurice Agulhon que “la política se expresaba allí donde podía hacerlo”⁶³. y desde 1956, por lo menos, los sindicatos eran para los obreros peronistas el ámbito en donde expresar su identidad política. En el devenir del proceso político que se desplegó desde entonces, tanto los sindicatos como sus dirigentes fueron adoptando distintas formas de actuación política que mutaron en relación con la representación peronista, aunque también en algunos casos, a sus aspiraciones personales de poder.

La propuesta de la CGTA de democratizar las prácticas sindicales iba acompañada de un proyecto que buscaba trascender ampliamente los marcos del mundo del trabajo, para convocar a la ciudadanía a tomar las calles en pos de la construcción de un frente civil de resistencia que enfrentara las trabas impuestas por la dictadura sobre la vida política y social. Esta iniciativa, en cierta medida, remitía a las proclamas lanzadas por la CGT en el contexto de los planes de lucha de 1964.

El elemento diferencial de la experiencia que se desarrolló en torno a la CGTA se encuentra en la propuesta de superar los límites de representación sectorial e incluso partidaria. La omisión al inicio de esta experiencia de la identidad peronista por parte sus dirigentes, se relacionaba con la intención de ampliar los márgenes de adhesión política y social, en tanto se esperaba conformar un entramado político que trascendiera la órbita estrictamente partidaria. La disputa por la dirección del sindicalismo argentino con los otros liderazgos sindicales vigentes durante el período, como la puja hacia el interior del movimiento peronista, intervinieron en la toma de posición po-

63 Maurice AGULHON, *El círculo burgués, La sociabilidad en Francia, 1810-1848*, Buenos Aires, Siglo XXI, 2009.

lítica que los líderes de la CGTA se vieron forzados a adoptar fines de septiembre de 1968.

La especificidad de la iniciativa que coaguló en la CGTA se expresó en el intento de articular el descontento social generado por la dictadura más allá del ámbito gremial, e incluso, a nuestro entender, del liderazgo de Perón. Esta última cuestión fue la que operó en el retiro del apoyo que el líder exiliado había depositado en esta iniciativa. A partir de entonces, los frentes de lucha que la central de Paseo Colón debía enfrentar se ampliaron. Por un lado, el gremial, fundamental para articular el accionar político, se fue diluyendo en los meses sucesivos a septiembre del '68 tras el acatamiento progresivo de los sindicatos a la propuesta de Madrid de unificar la CGT en torno al vanderismo. El paulatino desmembramiento de la base sindical de la CGT Paseo Colón terminó por provocar el debilitamiento de su propuesta política. Esta última cuestión adquirió carácter dramático luego del asesinato de Vandor, un mes después del Cordobazo. El crimen del líder metalúrgico a la dictadura la razón definitiva para desmantelar la CGTA.

No obstante, la incidencia de esta central obrera como articuladora del malestar político y social al onganiato pervivió en la memoria política de distintos contingentes militantes, la cual nutrió al Peronismo de Base y a otras organizaciones políticas que se gestaron en los '70, incidiendo significativamente en las tramas políticas de la izquierda peronista como cultura política.

Bibliografía

- ACHA, Omar, "Sociedad civil y sociedad política durante el primer peronismo". Buenos Aires, *Desarrollo Económico* 44, 2004, N°174.
- AGULHON, Maurice, *El círculo burgués, La sociabilidad en Francia, 1810-1848*. Buenos Aires, Siglo XXI, 2009.
- BARTOLETTI, Julieta, "La CGT de los argentinos y los dilemas de la izquierda peronista". *Revista Escuela de Historia* 10, N°2, 2011.

- BASCHETTI, Roberto, *Documentos de la Resistencia Peronista. 1955-1970*, Buenos Aires, de la Campana, 1997.
- BRENNAN, James, *El Cordobazo. Las guerras obreras en Córdoba 1955-1976*. Buenos Aires, Sudamericana, 1996.
- BOZZA, Juan Alberto, “Una voz contra los monopolios CGT. El periódico de la CGT de los Argentinos”, *Oficios Terrestres* 16, 2010, N° 25.
- DAWYD, Darío, “A 40 años del Programa del 1° de mayo. La CGT de los argentinos y la ofensiva contra la “Revolución Argentina”, en *Nuevo Mundo Mundos Nuevos*, 2008, DOI :10.4000/nuevomundo.38022; (29/05/2016).
- _____, “La ‘Huelga Santa’ de los petroleros de Ensenada. Petróleo, peronismo y política en el 68 argentino”, en Basualdo, Victoria [Coord.], *La clase trabajadora en la Argentina del siglo XX. Experiencias de lucha y organización*, Buenos Aires, Cara o Seca, 2010.
- _____, “Del semanario al libro. La escritura de Rosendo en Rodolfo Walsh como construcción del vanguardismo en la Argentina del peronismo fracturado”. Buenos Aires, *Trabajo y Sociedad. Sociología del Trabajo - Estudios culturales- Narrativas sociológicas y literarias* 15, 2012, N° 18.
- DIP, Nicolás, *Libros y alpargatas. La peronización de estudiantes, docentes e intelectuales de la UBA (1966-1974)*, Rosario, Prohistoria, 2017.
- FRIEDEMANN, Sergio, *La Universidad Nacional y Popular de Buenos Aires (1973-1974). Una reforma universitaria inconclusa*, Buenos Aires, Facultad de Ciencias Sociales, UBA, Tesis doctoral, 2014.
- GORDILLO, Mónica, *Córdoba en los ‘60. La experiencia del sindicalismo combativo*. Córdoba, Universidad Nacional de Córdoba, 1996.
- JAMES, Daniel, *Resistencia e integración. El peronismo y la clase trabajadora argentina. 1946-1976*, Buenos Aires, Sudamericana, 1990.
- RAMÍREZ, Ana Julia, “Tucumán 1965-1969: movimiento azucarero y radicalización política”, *Nuevo Mundo Mundos Nuevos* (2008). DOI : 10.4000/nuevomundo.38892, 2015; (29/05/2016).
- SARLO, Beatriz, *Viajes. De la Amazonia a las Malvinas*. Buenos Aires, Buenos Aires, Seix Barral, 2014.

- SOTELO, Luciana. “El mundo sindical entre la acción gremial y la acción política. Continuidades y rupturas de la CGT de los Argentinos respecto de las experiencias anteriores.” *Polhis* 5, 2012, N° 10.
- TORRE, Juan Carlos. *El gigante invertebrado. Los sindicatos en el gobierno, 1973-1976*. Buenos Aires, Siglo XXI, 2004.
- VERTBITSKU, Horacio; SZTULWARK, Diego, *Vida de perro: Balance político de un país intenso, del 55 a Macri*, Buenos Aires, Siglo XXI Editores Argentina, 2018.
- VIANO, María Cristina “Recorriendo una experiencia político sindical de los sesenta desde su semanario: la CGT de los Argentinos,” *Anuario* 16, 1994.
- WALSH, Rodolfo. *¿Quién mató a Rosendo?*, Buenos Aires, Ediciones de la Flor, 2007.
- _____, *Ese hombre y otros papeles personales*, Buenos Aires, Ediciones de la Flor, 2007.

Periódicos y revistas

Así, Buenos Aires 1968.

Informes DIL, Buenos Aires, 1968.

La Nación, Buenos Aires, 1968.

La Razón, Buenos Aires, 1968-1970.

Primera Plana, Buenos Aires, 1968-1969.

Semanario CGT, Buenos Aires, 1968-1969.

Entrevistas

Entrevista a Carlos “Pacho” Gaitán, Buenos Aires, 13 de mayo de 2013.